

Memoria&Identità  
Cultural&Linguistic Heritage

---



Ambra Pinello, Assunta Polizzi (eds.)

LITERATURA, AUTORITARISMOS Y PRENSA  
LOS ARTÍCULOS LITERARIOS EN LA REVISTA BILINGÜE  
*LEGIONI E FALANGI/LEGIONES Y FALANGES* (1940–1943)

I

NARRATIVA BREVE

*Azorín, V. G. Rossi, A. Gallego Cortés, S. Ros, J. M. Sánchez Silva,  
D. Fernández Barreira, T. Borrás, A. Marqueríe, T. Yuste, E. Neville,  
G. G. Napolitano, A. Benedetti, R. Baroja, Q. Maio, I. Montanelli, O.  
Vergani, M. Ramperti, El Tebib Arrumi, A. de Vega, E. Mediano*



PALERMO  
UNIVERSITY  
PRESS

Memoria&Identità  
Cultural&Linguistic Heritage –3  
ISSN: 2532–5272

*Literatura, Autoritarismos y Prensa*  
*Los artículos literarios en la revista bilingüe*  
*Legioni e Falangi/Legiones y Falanges (1940–1943)*  
Ambra Pinello, Assunta Polizzi (eds.)

*Direttrici:* Floriana Di Gesù, Assunta Polizzi,  
Carla Prestigiacomo

*Comitato scientifico:* Mechthild Albert, Mostafa Ammadi, Enric Bou, Maria Vittoria Calvi, Anna De Fina, Arianna Di Bella, Isabel Duarte, Catalina Fuentes Rodríguez, Ángel García Galiano, Augusto Guarino, Cristopher Hart, Elena Lamberti, Ángel López García, María Matesanz del Barrio, Francisco Moreno-Fernández, Domenica Perrone, Carmen Riera, Cinzia Spinzi, Dolores Thion Soriano-Mollá

ISBN (impreso): 978–88–99934–84–2  
ISBN (online): 978–88–99934–88–0

Este volumen ha sido publicado gracias a la financiación del Dipartimento di Scienze Umanistiche de la Università di Palermo

Las obras publicadas están sometidas a un proceso de revisión de doble ciego

© Copyright 2017 New Digital Frontiers srl  
Viale delle Scienze, Edificio 16 (c/o ARCA)  
90128 Palermo

*A Bri, al suo futuro e alla nostra amicizia.*

# Índice

Presentación	11
<i>Legioni e Falangi/Legiones y Falanges</i> , el proyecto editorial italo-español	15
AMBRA PINELLO	
El espacio literario en <i>Legioni e Falangi/Legiones y Falanges</i>	23
ASSUNTA POLIZZI	
Bibliografía y Sitografía	45
Narrativa breve	51
VITTORIO GIOVANNI ROSSI	
– “Strada Indiana”	54
– “Caminos de la India”	55
– “Naso Blu”	68
– “Nariz Azul”	69
JOSÉ MARTÍNEZ RUIZ (AZORÍN)	
– “Viaje a Italia”	86
– “Viaggio in Italia”	87
– “Las nubes”	95
– “Serenidad en Bolonia”	96
– “Tragedias españolas”	100
– “Aventura en Tarragona”	104
– “Mar de Levante. Y sus pescadores”	108

ALFONSO GALLEGO CORTÉS	
– “Diario de un falangista de primera línea”	114
– Parte I	115
– Cap. I	115
– Cap. II	117
– Cap. III–IV	120
– Parte II	123
– Cap. I–III	123
– Cap. IV–VI	127
– Cap. VII	130
– Parte III	133
– Cap. I	133
– Cap. II–IV	137
– Cap. V–VII	142
<i>Un cuento mensual</i>	147
SAMUEL ROS	
– “La extraña limosna”	147
JOSÉ MARÍA SÁNCHEZ SILVA	
– “La chica del impermeable”	155
DOMINGO FERNÁNDEZ BARREIRA	
– “La pareja del trece”	163
TOMÁS BORRÁS	
– “Exemplario. Exemplo del secretario Moraleja”	168
– “El secretario moralista”	169
– “La mancha en la pintura”	178
ALFREDO MARQUERÍE	
– “Leonor, Luis y la otra”	190
OCTAVIO APARICIO LÓPEZ (TRISTÁN YUSTE)	
– “La Solana de Santiago”	196

EDGAR NEVILLE	
– “La Calle Mayor. Racconto di Edgar Neville”	204
GIAN GASPARE NAPOLITANO	
– “La morte davanti al bar”	218
– “Il camerata”	231
ARRIGO BENEDETTI	
– “Il custode della città. Racconto di Arrigo Benedetti”	247
– “Una sera d’autunno”	254
– “Una noche de otoño”	255
RICARDO BAROJA	
– “Achul”	267
ANDREA DE CHIRICO (QUINTILIO MAIO)	
– “Vendetta postuma”	276
– “Venganza póstuma”	277
– “Uomo eterno”	288
INDRO MONTANELLI	
– “Oggi a Farsalo con Cesare”	294
– “Hoy en Farsalia con César”	295
ORIO VERGANI	
– “Dafne”	312
– “Dafne”	313
– “La sirena”	326
– “La sirena”	327
– “Susanna”	336
– “La grande vasca”	343

MARCO RAMPERTI – “L’ultima corrida”	349
VÍCTOR RUIZ ALBÉNIZ (EL TEBIB ARRUMI) – “Chi è il Tebib?”	361
LUIS ANTONIO DE VEGA – “El presente del Gadiri”	371
EUGENIO MEDIANO FLORES – “La llave del féretro”	381

## El espacio literario en *Legioni e Falangi/Legiones y Falanges*

ASSUNTA POLIZZI

El programa editorial de la revista bilingüe que aquí nos ocupa, además de presentarse como ideológicamente orientado, tiene la ambición de modelar los paradigmas culturales de dos países a partir de los sistemas políticos que, en la misma época, los hermanan. Es más, si Italia había representado para España el modelo de formación falangista y – al salir del Conflicto Civil, la implementación gubernamental franquista – para la Italia del final del *Ventennio* fascista el autoritarismo ibérico puede proporcionar nuevo vigor precisamente al acercarse la prueba definitiva de la entrada en la Segunda Guerra Mundial.

Ambos paradigmas culturales, por lo tanto, apuntan a construcciones de identificación grupal, en las cuales se constatan o bien la celebración de una tradición literaria entera con raíces en el clasicismo, o bien la presencia de célebres intelectuales y literatos que desarrollan un papel relevante, aspectos que garantizan la autoridad de las perspectivas narrativas a través de las cuales se presenta la realidad en el periódico, introduciendo en esa realidad una vertiente imaginativa que la completa gracias a la presencia de textos de ficción.

El espacio literario en las dos ediciones de la revista es amplio y de diferente adscripción genérica. Los ensayos que profundizan en temas relacionados con las culturas italiana y española firmados, por ejemplo, por Joaquín Entrambasaguas (“La novela romántica en España”, *Ls/Fs*, I, 13, 1941, 8-9), Concha Espina (“Emilia Pardo Bazán”, *Ls/Fs*, I, 11, 1941, 13; “Rosalía de Castro”, *Ls/Fs*, II, 24, 1942, 8-9) o Manuel Machado (“Madrid, 1900. D. Francisco Villaespesa y el Modernismo”, *Ls/Fs*, I, 14, 1941, 6-7), alternan con escritos de estudiosos italianos, como Salvatore Battaglia (“Il vero e il magico nel poema”,

L/F, I, 10, 1941, 35-37), o también en traducción como “Caracteres de la nueva literatura española” de Ettore De Zuani (*Ls/Fs*, I, 4, 1941, 37-38); o, más aún con estudios comparativos que ponen énfasis en los profundos vínculos culturales entre los dos países. Casos ejemplares son los artículos de Alfredo Marquerié (“Pirandello y Unamuno”, *Ls/Fs*, I, 14, 1941, 16), Antonio Ballesteros Beretta (“Boccaccio y los españoles”, *Ls/Fs*, I, 6, 1941, 37-39), o M. Fernández Almagro (“Valle-Inclán y Roma”, *Ls/Fs*, I, 3, 1941, 48-49), que luego reaparecen en traducción en la edición italiana de *Legioni e Falangi*.

Respecto a la creación narrativa, la revista presenta una especial vocación por el cuento odepórico, ya que se encuentra profundamente relacionado con el reportaje narrativo. De este modo encontramos, entre los textos de Azorín, dos artículos dedicados a Italia (“El viaje a Italia”, *Ls/Fs*, I, 8-9, 1942, 7-8 y “Serenidad en Bolonia”, *Ls/Fs*, I, 13, 1941, 24-25), o de Cunqueiro, “Las aguas de Roma” (*Ls/Fs*, I, 13, 1942, 18); así mismo Vergani escribe “Amica Giralda” (*L/F*, I, 6, 1941, 34-36) y “La strada di Sagunto” (*L/F*, I, 4, 1941, 31-33). De hecho, el macrotexto del periódico es un espacio idóneo para hacer uso de una escritura fundada en la dimensión del ‘yo’ e incluso autoreferencial (Polizzi: 2015), puesto que, aunque acogiendo la pluralidad de las voces y de las visiones que componen el discurso ‘actualizante’ de la información acerca de la realidad, el macrotexto de la revista necesita la inmediatez de un sujeto que narra en el presente a partir de su propia experiencia. Se trata de un trasvase de recuerdos o de impresiones inmediatas como transposición informativa de la realidad bajo la urgencia de la crónica (Kramer, 1995), que incluso el género del diario intenta reproducir, como en el caso de la serie de artículos de *Diario de un falangista de primera línea*, (*Ls/Fs*, II, 18, 1942, 38 – III, 26, 1943, 38), y que proporcionan un paradigma asociativo entre el ‘yo’ y el ‘nosotros’ (autor/lector), también relacionable con la retórica ideológica que subyace a los sistemas comunicativo de los gobiernos autoritarios promotores de la revista. «El “diario”, – leemos en la primera entrega del *Diario* – en apariencia la pequeña gran aventura de un muchacho en la España desorientada y agobiadora de nuestros últimos diez años, es en el fondo tan desconcertadamente igual a la que hemos pasado muchos de nosotros, que no he vacilado en considerarla como un símbolo, como lo que es en realidad: la historia de “una generación a la intemperie”» (*Ls/Fs*, II, 18, 1942, 38).

En todo caso, la autodiégesis otorga una responsabilidad autorial a la narración que es capaz de instaurar un contrato de lectura prepotentemente marcado por la autenticidad, no cuestionable, en primera instancia, por el lector que lee y mira a través de la mirada del intelectual-reportero-testigo de fragmentos informativos de la Historia. Se trata de un efecto narrativo especial e interesante en cuanto a la emisión de la palabra, puesto que se estructura a mitad entre testimonio y necesaria ficcionalización propia de cualquier construcción narrativa, es decir, entre la autoridad de la experiencia directa y el olvido de la memoria, o mejor, de sus alteraciones incluso psíquicas. En definitiva, el lector de la revista – perteneciente a diferentes niveles culturales y, por lo tanto, con variadas herramientas críticas – percibe un estatuto de verosimilitud de lo narrado a raíz de los presupuestos del discurso periodístico-informativo, a pesar de la incontrovertible ficcionalización de la narración (Iovinelli, 2004). Al mismo tiempo, es posible que en la compactibilidad ideológica de estos ‘macro-textos’ se puedan abrir grietas para la manipulación argumentativa o, por otro lado, intersticios de conflictividad (Polizzi, 2016).

El género de la narrativa breve, que de forma estable aparece en las dos ediciones de la revista a partir del n. 8 en la italiana y del 8-9 en la española respectivamente, resulta muy presente en las dos ediciones de la revista. Este se presenta de forma más esparcida y controlada en la italiana, sin una específica colocación en el formato editorial, aunque con un llamativo subtítulo que a menudo declara el género y la autoría, a pesar de la presencia al final de la firma. En cambio, la edición española crea una sesión específica para el relato titulada *Un cuento mensual*, a partir de mayo/junio de 1942 hasta diciembre del mismo año.

Hay que recordar que la narrativa breve mantiene una estrecha vinculación con el canal divulgativo de la prensa a partir del siglo XIX, provocando una osmosis de técnicas discursivas, perspectivas narrativas, heterogeneidad verbal y plástica – gracias a la presencia de ilustraciones y fotografías – en el tratamiento de temas y hasta en la posibilidad de experimentación literaria, así como en la potencial inclusión de discursos de variada naturaleza textual para el periódico. Después de una disminución del interés hacia el relato en prensa alrededor de los años 30, a partir de la posguerra y la implementación

del régimen franquista, se percibe y se utiliza la prensa como recurso privilegiado de propaganda, junto a la radio, al teatro y al cine. El modelo italiano del fascismo lo había ya experimentado e implantado. En todo caso, la relación entre la narrativa breve y el periodismo, en los años que aquí nos interesan, queda establecida y expresada con recíprocas vinculaciones: «la prensa se convierte en uno de los pilares básicos que consiguen mantener a flote este género y a cambio el relato da cierto realce y prestigio al rotativo que lo incluye» (Millán Jiménez, 1991: 105).

En *Legioni e Falangi/Legiones y Falanges* los autores pueden compartir una actividad entre periodismo y literatura o pueden ser más adscribibles a este segundo ámbito, sobre todo en la edición española. En todo caso, sus firmas son reconocibles e influyentes para el público lector de la época y para la élite social, a la que se dirigía idealmente el proyecto editorial de la publicación periódica en los dos países. De hecho, este se correspondía con la construcción identitaria de la España franquista, al mismo tiempo que con la confirmación de la identidad nacional fascista en Italia.

Los temas y los motivos, así como los géneros de adscripción de estos cuentos, varían y las narraciones fantásticas alternan con recorridos de carácter intimista que pueden desembocar en lo surreal de raíz vanguardista que queda explicada por la formación y producción de la mayoría de estos autores. Los protagonistas de los relatos, de hecho, a menudo se parecen a los individualistas y egocéntricos antihéroes vanguardistas y demoran en experiencias desarraigadas, antiheroicas, visionarias. A menudo se presentan sujetos que viven sumidos en conflictos, traumas, heridas de la memoria, alienaciones. Sin duda, los textos se instalan en la tradición del cuento moderno de tradición antirrealista (Zavala, 2006) en el sentido de que dejan vislumbrar varios niveles de lectura: el primero más bien convencional, y el segundo, más profundo, puede adscribirse a la alegoría, disfrazada de narración 'insólita' y hasta 'fantástica' a través de un lenguaje refinado, culto, repleto de un abanico de significaciones que subyacen al significante que se presenta al lector medio de la revista. A esto se suma un final a menudo 'abierto', sin una 'epifanía' resolutive o explicativa o, más bien, se presentan epifanías implícitas o sucesivas que producen una fragmentación narrativa y ontológica de la realidad.

Los cuentos odepóricos abren el camino a la narrativa breve en ambas ediciones. En la italiana, encontramos “Strada indiana” (*L/F*, I, 8, 1941, 27-30) de Vittorio Giovanni Rossi (Santa Margherita Ligure, 1898 – Roma, 1978) que en la edición española será, “Caminos de la India” (*Ls/Fs*, I, 10, 1941, 32-35). El autor fue marino, escritor y periodista, corresponsal también en España del *Corriere della Sera* y del semanal *Epoca*. Esencialmente se dedicó al género de viaje a partir de sus innumerables desplazamientos por todo el mundo. De hecho, también el segundo texto de Rossi que se publica en la revista, “Naso Blu” (*L/F*, II, 8, 1942, 15-17) y en traducción “Nariz Azul” (*Ls/Fs*, II, 1942, 41-44), bajo la rúbrica *Un cuento mensual*, se adscribe al mismo género y en esta ocasión el escenario geográfico es el preferido por el autor, el mar, en este caso el océano Atlántico y las costas norteamericanas de Nueva Inglaterra. El primer relato está vinculado con el volumen *Cobra*, retablo de los espléndidos contrastes de la India recopilados en los últimos viajes del autor y que Rossi acababa de publicar el mismo año en Bompiani, ya que reescribe una porción, “Capitolo del legno tech” (pp. 177-194), a través de un trabajo de cortes y cosidos favorecidos por una escritura que va estructurándose por cuadros narrativos (Polizzi, 2015). El segundo relato se vincula con mucha probabilidad a la experiencia atlántica de Rossi, vertida en su *Oceano* (Bompiani, 1938). Aquí, el ambiente de la costa de Nueva Inglaterra y la vida extrema de los pescadores de ballenas se hacen absolutos protagonistas de la narración, y todos los sentidos del narrador colaboran en el esfuerzo de ir pintando y reproduciendo sonidos, olores, visiones, sabores y hasta recorridos táctiles.

*Legiones y Falanges* abre con un escrito de Azorín, “Viaje a Italia” (I, 8/9, 1941, 7-8), que aparecerá en traducción dos años más tarde, “Viaggio in Italia” (*L/F*, III, 9, 1943, 10-12). José Martínez Ruiz (Monóvar, 1873 – Madrid, 1967), Azorín, colabora en la revista con seis artículos: “El viaje de Italia” (*Ls/Fs*, I, 8-9, 1941, 7-8); “Las nubes” (*Ls/Fs*, II, 10, 1941, 1); “Serenidad en Bolonia”, (*Ls/Fs*, I, 13, 1941, 24-25); “Tragedias españolas” (*Ls/Fs*, II, 16, 1942, 13); “Aventura en Tarragona” (*Ls/Fs*, II, 21, 1942, 10-11); “Mar de Levante. Sus pescadores” (*Ls/Fs*, III, 28, 1943, 6-7). Se trata de textos híbridos desde el punto de vista del género, puesto que no se presentan en una específica colocación dentro del sistema de la revista – precisamente la parte final, habitualmente dedicada al cuento – sino que aparecen más bien

en la primera parte, allí donde se concentra el interés político y la crónica de la actualidad nacional e internacional. De esta forma, el lector lee estos textos firmados por el celeberrimo intelectual como parte del discurso propagandístico que se aviva al recorrer las primeras páginas de la revista, o mejor, este mismo discurso aprovecha la consagración que el nombre del escritor asegura. Se perciben, así, como artículos celebrativos o cronísticos y, sin embargo, la textura fictiva que los estructura permite su adscripción al relato. De hecho, «[...] a pesar de la fuerte politización tanto de la revista como de otros textos suyos explícitamente propagandísticos, decide no tratar temas políticos y dedicarse a una escritura que podríamos definir evasiva, intrínsecamente cultural. Esta actitud, interpretada como una expresión de la voluntad propia del autor, podría reflejar [...] un intento de repudiar la realidad, de enajenarse de un contexto histórico-social» (Pinello, 2016: 343-344) que le aqueja ya desde el comienzo de su carrera, como revela en sus páginas más íntimas. En lo que atañe a la carrera periodística del escritor alicantino, cabe señalar que sus primeros intentos como periodista son muy tempranos, ya que tienen lugar en la Valencia de finales del siglo XIX. Azorín comienza a escribir en modestas publicaciones de provincia mostrándose «esquivo, solitario e independiente» (Riopérez y Milá, 1996: 228) y oponiéndose a lo establecido de acuerdo con las doctrinas anarquistas. En el otoño de 1896 se traslada a Madrid, donde, prosiguiendo en la línea de polémicas en contra de todo principio de autoridad, empieza la colaboración con *El País*,<sup>1</sup> que es destinada a durar muy poco (solo algunos

---

<sup>1</sup> No nos estamos refiriendo aquí a *El País*, el diario fundado en 1976 que es, hoy en día, el más leído de España, sino a otro, que tiene el mismo nombre pero que empieza a editarse el 22 de junio de 1887, siendo su fundador y propietario Antonio Catena Muñoz (1840-1913). «Esta publicación, concebida como el nuevo órgano del Partido Republicano Progresista fundado en 1880 por Manuel Ruiz Zorrilla, tendrá un gran éxito como diario popular y anticlerical durante la Regencia de doña María Cristina, alcanzando al comienzo del nuevo siglo su máxima difusión y convirtiéndose en el gran diario republicano madrileño. [...]. Bajo la dirección de Lerroux, en el diario van a empezar a agruparse jóvenes escritores e intelectuales de la generación del 98, como José Martínez Ruiz, que será redactor desde el cinco de diciembre de 1896, junto a Ramón María del Valle Inclán, Pío Baroja, Miguel de Unamuno, Vicente Blasco Ibáñez, Benito Pérez Galdós, Ramiro de Maeztu, Manuel y Antonio Machado, Manuel Bueno o Rubén Darío, y hasta el joven Ortega buscará refugio en

meses entre 1896 y 1897). Efectivamente, como afirma Francisco José Martín (1998:16), «sus continuos ataques al gobierno, [...] su radical anticlericalismo y sus críticas a la institución matrimonial propiciaron su salida del periódico». El ser despedido de *El País*, junto a la «repugnancia más profunda hacia este ambiente de rencores, envidia, falsedad» (Martínez del Portal, 2014: 19) da lugar a la publicación de «un imprudente folleto» (Martínez del Portal, 2014: 19), *Charivari (Crítica discordante)*, que suscita escándalo y le causa un rechazo general, hasta motivar su apresurada salida de Madrid (Ruiz Contreras, 1946: 126-148). Después de un periodo en Manóvar, vuelve a la capital, donde, en octubre de 1897, se reincorpora al periodismo y sigue publicando en la prensa madrileña, intensificando su presencia entre los jóvenes que, años más tarde, serán considerados como los escritores más representativos de la España finisecular. El autor se califica, por tanto, como un ilustre testimonio de aquel periodo de gran fermento cultural, de profunda renovación literaria y de regeneración patria. Sin embargo, más tarde, como es sabido, Azorín abandona los ideales juveniles, que gradualmente, entre vaivenes y vacilaciones, se disgregan conllevándolo, por lo menos al parecer, hacia una especie de ataraxia político-ideológica, rastreable en sus artículos contenidos en *Legiones y Falanges*. Durante esta última etapa, que es la más politizada de su vida, Azorín publica sus artículos sobre Franco en *Abc*, *Vértice* y *Arriba* colaborando, al mismo tiempo, con la revista objeto del presente trabajo. Entre los relatos publicados en la revista que aquí nos ocupa, “El viaje de Italia” cuenta la vida de un tal Joaquín Acosta Mora, desde su nacimiento en Alcalá hasta la juventud durante la cual se traslada a Madrid. En la capital el protagonista conoce a Miguel de Cervantes, el cual, contándole continuamente sus viajes a Italia, lo exhorta a visitarla personalmente. Joaquín, por tanto, irá a descubrir las maravillas de Italia, pero, al volver a España, descubrirá que su maestro se ha muerto y lamentará no haberse despedido de

---

sus páginas cuando no pueda publicar en el periódico de su propia familia (*El imparcial*)» (<http://hemerotecadigital.bne.es/details.vm?q=id:0001648645&lang=es>). Este primer *El País*, el 11 febrero de 1921 desaparece, clausurado por las «continuas denuncias que venía recibiendo de la autoridad gubernativa, pero también por la huida de sus lectores hacia los nuevos periódicos de ideas republicanas y progresistas» (ibid.).

él. “Las nubes” (*Ls/Fs*, I, 10, 1941, 1) no se puede definir un verdadero artículo ni un cuento, sino que se trata de pocas líneas poéticas pertenecientes a *Castilla*, una de las obras más conocidas de Azorín, publicada en 1912. El fragmento presente en *Legiones y Falanges* está dedicado enteramente a la descripción de las formas y de los colores de las nubes en el cielo, con un uso constante de símiles, en consonancia con la técnica impresionista típica de Azorín, conocido invocador de paisajes y pintor de los detalles. “Serenidad en Bolonia” (*Ls/Fs*, I, 13, 1941, 24-25) trata del relato del destierro de la Compañía de Jesús, pero desde el punto de vista – secundario y aparentemente insignificante – de José Francisco de Isla, representando, de esta manera, un claro ejemplo de la filosofía de lo nimio típica del autor. “Tragedias españolas” (*Ls/Fs*, II, 16, 1942, 13) cuenta lo que ha pasado entre el autor del artículo y un escritor de teatro que él conocía, uno de los más «sabidos y leídos», de quien prefiere no revelar el nombre. El objetivo del texto, que se hace patente en la conclusión, es alabar los clásicos de la literatura española en cuanto símbolo del país y fórmula para actualizar la tradición. En “Aventura en Tarragona” (*Ls/Fs*, II, 21, 1942, 10-11), un desconocido personaje evoca su viaje a Cataluña y cuenta que, entrando en Tarragona, la ciudad se convierte en un elemento propio de la nación española en el que no existe ningún orden cronológico, sino que se puede pasar del presente al pasado, hasta llegar al periodo del imperio romano, para luego regresar a la actualidad. Todo el relato se compone de detalladas descripciones paisajísticas, que, como es típico en Azorín, van de la mano de una profunda revalorización de la historia y de la geografía nacionales. “Mar de Levante. Sus pescadores” (*Ls/Fs*, III, 28, 1943, 6-7) cuenta la historia de un hombre perdidamente enamorado del mar que cada mañana sale a pescar y a leer poesías. Un día, le ocurre algo totalmente inesperado cuando, al retirar la red, advierte un peso y descubre haber pescado una sirena.

Pasando al género literario del diario, a partir del n. 18 de abril de 1942 y hasta el n. 27 de enero de 1943 de *Legiones y Falanges*, se publica en 8 entregas el texto *Diario de un falangista de primera línea*, firmado por Alfonso Gallego Cortés, mientras que en la edición italiana

de la revista no se encuentran en traducción las entregas.<sup>2</sup> Las pocas noticias encontradas acerca del autor lo definen como un activista de la FE de las JONS, militante en la 'División Azul', que, volviendo de Rusia en 1942, colabora con la revista *Arriba* y que escribe este *Diario*. El texto recoge una experiencia memorialística que cubre los años anteriores a la Guerra Civil a partir de la adolescencia del protagonista, es decir desde Navidades de 1929 hasta los comienzos de la Guerra en 1936, exactamente hasta el acontecimiento del "Cuartel de la Montaña de Madrid" del 19 de julio de 1936. Las 8 entregas del *Diario* se componen de un párrafo-introducción y tres partes, cada una dividida en capítulos – cuatro para la primera y siete, respectivamente, para la segunda y la tercera – con títulos por la mayoría temáticos o enfáticos, como intentando reproducir sintéticamente la estructura de un libro. El género del diario que Gallego Cortés declara escoger para su narración, ya a partir prolepticamente del título, hace hincapié en la dimensión estratégicamente autoritaria del relato autobiográfico, el cual se funda en la fragmentación de lo cotidiano, lo privado, lo estrechamente personal, no ficcionalizado y no destinado a la publicación, hasta el punto de que el género – en su historia – ha sido asimilado con dificultad a la literatura. La introducción se abre con una referencia explícita al fundador de Falange y a su célebre definición generacional en relación con Ortega: «José Antonio ha dicho acertadamente de nosotros que somos "una generación a la intemperie"»,<sup>3</sup> dice el narrador. Luego, el autor, utilizando el recurso altamente literario de unas cuartillas anónimas encontradas por casualidad, refiere acerca de la ocasión del hallazgo, «camino de San Petersburgo», durante una parada de las marchas del frente de Moscú, cuando en un andén ve «desparramadas» unas hojas, las cuales

---

<sup>2</sup> Vuelve a aparecer en forma de pequeño volumen en 2010 publicado por la editorial Nueva República de Barcelona.

<sup>3</sup> José Antonio Primo de Rivera había publicado en *Haz* (núm. 12, 5 de diciembre de 1935) un artículo titulado «Homenaje y reproche a don José Ortega y Gasset»: «Cuando descubrió [Ortega] que 'aquello', lo que era, no era 'aquello' que él quiso que fuese volvió la espalda con desencanto. Y los conductores no tienen derecho al desencanto. No pueden entregar en capitulaciones la ilusión maltrecha de tantas como le fueron a la zaga. Don José fue severo con sí mismo y se impuso una larga pena de silencio; pero no era su silencio, sino su voz lo que necesitaba la generación que dejó a la intemperie. Su voz profética y su voz de mando».

recoge imaginando que son de un 'isba' o 'tobarich'.<sup>4</sup> Sin embargo, las cuartillas están en español y son de un camarada y «en resumidas cuentas, se trataba de un 'diario'». Acto seguido, este narrador admite haber completado lo ininteligible del texto con la imaginación. Por lo tanto, la narración toma arranque en 1929, cuando el narrador protagonista tenía diecisiete años y deja el Colegio del Escorial para pasar las vacaciones de Navidad con su familia. Sin embargo, a raíz de las protestas estudiantiles de la FUE en contra de la Ley Callejo,<sup>5</sup> a las que se hace referencia, el joven no volverá al Colegio de los Padres Agustinos y la vida entera de España irá abriéndose a un camino de cambios políticos ya anunciados en esta primera entrega del *Diario* («Desde que entramos en la Edad Contemporánea, la vida española ha girado en torno a esa politiquería vana de apetitos desenfrenados que alcanzan su cenit en el año 1936 [...]», C. I, 18). A medida que el joven protagonista narrador va cumpliendo su aprendizaje político, junto a una generación que buscaba «el camino nuevo, revolucionario – dice el narrador – sin saber qué clase de Revolución» (C. II, 64), su aprendizaje va entrelazándose con los acontecimientos que el joven vive, recuerda y relata desde su perspectiva particular y hacia la mirada amplia y retroactiva de la memoria, que también reflexiona y emite juicios. Desfilan así en los capítulos la sublevación de Jaca (diciembre de 1930), la huelga contra Telefónica (junio 1931), las figuras de Azaña, de Redondo y de Sotomayor, la fusión de las Juntas Castellanas con las J.O.N.S. y con C.T.N. (otoño 1931), el discurso fundacional del Teatro de la Comedia (29 de octubre de 1933), los asesinatos de nacionalsindicalistas (1933-1934), la proclamación fracasada del Estado catalán (octubre 1934), el acto en el cine Madrid, el primero

---

<sup>4</sup> "Tobarish, 'casa típica y 'compañero', maneras de llamar a los rusos.

<sup>5</sup> El movimiento más importante que impulsó la FUE (Federación Universitaria Escolar) fue la protesta en contra de la Ley Callejo promulgada en mayo de 1928, cuyo artículo 53 permitía expedir títulos universitarios a los dos centros de estudios superiores privados existentes entonces en España, ambos propiedad de la Iglesia Católica, los Agustinos de El Escorial, y los Jesuitas de Deusto. La protesta contra la Ley Callejo se acentuó en 1929. El 27 de febrero una asamblea de asociaciones estudiantiles convocó una huelga para el 7 de marzo. El Gobierno respondió con la expulsión de la universidad del líder de la FUE Sbert, lo que soliviantó aún más los ánimos. Después de una serie de protestas en todo el país, el 28 de enero de 1931, Primo de Rivera presentó la dimisión al rey.

de propaganda nationalsindicalista y presenciado por José Antonio (mayo 1935), las elecciones de febrero de 1936, la clausura del Centro de Nicasio Gallego (febrero 1936), el intento de asesinato de Jiménez de Asúa (12 de marzo de 1936), el encarcelamiento de José Antonio (marzo de 1936), el asesinato de Calvo Sotelo (13 de julio de 1936), y el Cuartel de la Montaña en Madrid (19 de julio de 1936).

La sección *Un cuento mensual* presenta seis cuentos de autores españoles y solo uno en traducción, “Nariz Azul”, del reportero y escritor italiano Vittorio G. Rossi. Las firmas españolas son todas de figuras de intelectuales a menudo de formación y producción vanguardistas, como Samuel Ros, José María Sánchez Silva, Tomás Borrás, Domingo Fernández Barreira, Alfredo Marquerie y Tristán Yuste, seudónimo literario de Octavio Aparicio López.

“La extraña limosna” de Samuel Ros (*Ls/Fs*, 19, II, 1942, 62-63), con ilustraciones de Esteban, después de una introducción acerca de la «revolución roja en Madrid en el año 1936» (62) relata la historia surreal de un robo de ‘talento’, ocurrido durante esos acontecimientos históricos, a una figura de escritor, el cual ahora lo pide como limosna a los paseantes. El texto resulta construido en la línea de la praxis de lo absurdo como lógica visionaria de la realidad propia del Ros que la había cultivado al lado de Gómez de la Serna. Para recordar emblemáticamente a este “vanguardista de camisa azul” (Albert, 2003), del apéndice de fichas bio-bibliográficas que Andrés Trapiello incluye en su *Las armas y las letras. Literatura y guerra civil (1936-1939)* (2014: 587), la que se refiere al intelectual dice: «Samuel Ros (Valencia, 1904 – Madrid, 1945). Novelista. Fue un romántico de la especie intimista – dijo de él su gran amigo Ridruejo, que lo adoraba – y así todo lo que puso fuera, en sus personajes, lo llevaba dentro, en su persona [...] quedaron en la mayor parte de sus cuentos y narraciones ecos de misteriosa poesía, que los hace discretos y silenciosos».

José María Sánchez-Silva (Madrid, 1911-2002), el autor de la celebrísima novela *Marcelino pan y vino*, subdirector de *Arriba* en 1949, además de colaborar en *Ya* y *ABC*, firma el cuento del número de julio, “La chica del impermeable” (*Ls/Fs*, 20, II, 1942, 42-43), que – al año siguiente – reaparecerá en la colección *No es tan fácil* con un título diferente, “Desfila uno solo”. En un ambiente, un ‘no lugar’ de los «soñolientos y cansinos» tranvías que «empujaban hacia su destino a una apretada muchedumbre que leía el periódico de la noche o bostezaba

impaciente en las plataformas» (42) – se propicia el encuentro entre dos figuras emblemáticas, él/ella. Se trata de dos extraños que cruzan sus miradas y, como llevados por un instinto irrefrenable a la vez que fatal, se bajan en la misma parada y empiezan a andar hasta llegar a la Ciudad Universitaria, lugar que se puebla de referencias a la Guerra Civil: «El campo sombrío de la ciudad universitaria, cercado por las arquitecturas mutiladas que habían sostenido como manos la guerra» (43). El limen entre sueño y desencanto/pesadilla no se vislumbra claramente y el despertarse del primero es entrar en la realidad angustiosa de la memoria herida por el trauma de la violencia de la guerra, llevada ya a una dimensión existencial.

El cuento “La pareja del 13” (*Fs/Ls*, 21, II, 1942, 40-41) es de Domingo Fernández Barreira, (1916-1976), periodista, experto de cine, guionista, colaborador de las revistas *Primer plano* y *Triunfo*, además de haber fundado en 1945 el CEC, Círculo de Escritores Cinematográficos, junto a muchos otros intelectuales como Antonio Crespo y Adriano del Valle. El cuento presenta una extravagante pequeña colectividad de tipos, los huéspedes de la Pensión Robles, representativos de caracteres emblemáticos. Se trata del Músico, el «dulce y pacífico flautista»; la Señora Triste, indecisa figura, cuyos ‘votos’, en los debates entre los huéspedes, «eran erráticos y vacilantes»; Don Hombre, «el elemento más avanzado de la pensión» con aficiones teosóficas; y su enemigo, don Justo, de «acendradas opiniones conservadoras». Con doña Presentación Robles, la dueña de la pensión, y la criada Lorenza, cierran este mundillo ‘los del 13’, una pareja de «pájaros raros [...] muchos baúles, facha de aventureros y un desprecio olímpico por las facturas» (40), los cuales van a representar el elemento desencadenante del cuento.

Recopilado luego en *Cuentos con cielo* (Madrid, Aguilar, 1943), entre la tetralogía “Exemplario” (“Exemplo del pavimento del infierno”, “Exemplo del milagro falso”, “Exemplo del que no tuvo nada y del que todo lo tenía”), el cuento del número de septiembre es “Exemplario. Exemplo del Secretario de Moralejas” (*Ls/Fs*, II, 22, 1942, 42-43) de Tomás Borrás (Madrid, 1891-1976), con dibujos de Teodoro Delgado. Se trata de un *exemplum* medieval traspuesto o deconstruido no en su estructura, sino en su nivel de comprobación pragmática y – por lo tanto – en su exégesis, la cual se funda en un multiperspectivismo capaz de fundar una nueva ética de valores. En un ambiente y tiempo

lejanos, un «hombre bienquisto y de fortuna y holgar» decide tener un secretario que apuntase las necedades de su único hijo, un «mancebo demasíadamente poetizador y aun lunático a lo alegre» (42), para remarcárselas y no reincidir. Sin embargo, el mancebo será capaz de enseñar para cada ‘necedad’ otro camino interpretativo, otra perspectiva ética, otra visión de las relaciones interpersonales y de la calidad del ser humano, fundándose todas en la esencial libertad del individuo y en el respecto del otro. Del mismo autor, aunque no en esta sección, se publica el cuento “La mancha en la pintura” (*Ls/Fs*, III, 31, 1943, 36-37). Después de un comienzo en *medias res* (una casa solariega, una mesa preparada para cenar, una joven que, nerviosamente, pasea por el salón asomándose a menudo al balcón bajo la mirada de un sacerdote y de la abuela), ocurre un acto aparentemente incomprensible para todos, es decir una bofetada que Mosén le da a la anciana de repente. En la línea de la paradoja, propia del Borrás cuentista, se desencadena la narración que pasa de lo surreal a una ordenación racional de la realidad y hasta a la posibilidad de extraer de lo aparente absurdo una enseñanza moral. Tomás Borrás, que antes de la guerra había sido uno de los vanguardistas del círculo de Gómez de la Serna, fue escritor, cuentista y dramaturgo. Colaboró con *Vértice* y otros periódicos nacionalistas. Su novela, *Checas de Madrid*, es probablemente su obra más famosa, libro «expresivo, eficaz y heredero del de Foxá, y hermano literario de los de Aub, que conoció un gran número de ediciones [...]» (Trapiello, 2014: 519-20).

Alfredo Marquerié, (Mahón, 1907 – Minglanilla, 1974), fue colaborador en varias revistas, entre las cuales cabe mencionar *Unidad*, *Vértice*, *Fotos*, *Domingo*, etc., y corresponsal en Marruecos, Inglaterra, Alemania, Polonia y la Unión Soviética, además de autor de novelas cortas de estilo sainetesco y costumbrista. En el número de noviembre de la sección firma el relato “Leonor, Luis y la otra” (*Ls/Fs*, 24, II, 1942, 36-37), con dibujos de Asirio, que reproduce un diálogo dramático y cuyo tema es el de un triángulo amoroso tradicional. De hecho, se trata de una escena en la cual, en lo banal de una relación adúltera – a través de un intercambio muy cerrado de reproches – las dos figuras femeninas irán adquiriendo, conflictivamente, un protagonismo inesperado.

El último ‘cuento mensual’ que aparece en esta sección es “La Solana de Santiago” (*Ls/Fs*, 25, II, 1942, 36-37). Su autor es Tristán Yus-

te, pseudónimo del médico y experto de arte Octavio Aparicio López (Almería, 1921 – Madrid, 1978), que publicaba artículos en la revista *Escorial* y colaboraba en *Radio Nacional de España* también con temas de divulgación médica y crítica pictórica que, junto a sus relatos, firmaba precisamente con su pseudónimo. Se presentan, en el relato, dividido en siete partes, fragmentos descriptivos de un ambiente emblemáticamente desolado y encarcelado en su conservadurismo. El ‘yo’ se mueve por estas calles y travesías, como marcando un recorrido del alma angustiada. Este foro social, cosmos vivencial, se puebla de tipos, figuras, grupos, que acuden, como el protagonista, a la Solana por diferentes razones y en diferentes momentos del día.

Edgar Neville Romrée, IV Conde de Berlanga de Duero (Madrid, 1899-1967), está presente en *Legioni e Falangi* con la traducción de su cuento, “La Calle Mayor” (I, 9, 1941, 27-30), cuya versión original no se publica en la edición española de la revista, según la costumbre editorial, probablemente porque aparece, en el mismo año, en España en el volumen/colección de cuentos, *Frente de Madrid* (Madrid, Espasa-Calpe). El libro comprende cinco cuentos largos: “F.A.I.”, “Don Pedro Hambre”, “Las muchachas de Brunete” – anteriormente aparecidos en la revista *Vértice* – “La Calle Mayor” y “Frente de Madrid”, texto – este último – aglutinador del volumen, ya en la prolepsis del título. De hecho, este último cuento largo fija el tema y las coordenadas temporales compartidos entre los diversos textos, como si estos fuesen diferentes episodios de la realidad bélica de la Guerra Civil. Además, este texto se hace *trait d’union* entre Neville e Italia – donde vivió con su pareja Conchita Montes entre 1939 y 1941 – ya que los hermanos Renato y Carlo Bassoli, de la Bassoli Film – lo invitan a Roma, en 1939, para dirigir la adaptación cinematográfica del texto, *Carmen fra i Rossi*, basada precisamente en “Frente de Madrid”. La presencia del cuento “La Calle Mayor. Racconto di Edgar Neville”, solo como texto meta en la edición italiana de la revista podría tener que ver también con el hecho de que el número 9, en el cual aparece, pertenece a una fase de pérdida de total especularidad entre las dos versiones de la revista, ambas impresas, hasta ese momento – abril 1941 – en Roma por Garzanti. El relato se centra en unos pasajes sobre la cotidianidad de los habitantes de la calle Mayor del pueblo de Mudela del Río, en un día específico: 18 de julio de 1936. La figura del cartero, recorriendo la calle para entregar cartas y paquetes a los

varios destinatarios, activa un proceso retrospectivo en el relato emitido por el narrador omnisciente, que pone en marcha un dispositivo analéptico para cada personaje que se asoma al escenario, devolviendo al lector su historia y su esencia.

Gian Gaspare Napolitano (Palermo, 1907 – Roma, 1966), escritor, periodista, guionista y director de cine, presenta en su obra una escritura que a menudo conjuga la literatura y el periodismo y sus reportajes confluyen en el cuento. En los años 1935–1945 fue corresponsal de guerra en Abisinia y España, entre otros escenarios bélicos. De este escritor leemos dos cuentos en la edición italiana de la revista: “La morte davanti al bar” (*L/F*, I, 10, 1941, 27-30) y “Il camerata” (*L/F*, III, 6, 1943, 17-20). El primero, de ambientación española y con una presencia evocadora de italianos ‘periodistas’ que se hace también voz narradora, presenta un cuadro descriptivo y dramático de cariz más bien fílmico. De hecho, en el café/tasca van presentándose figuras de tipos que intercambian diálogos de los cuales la curiosidad de los cronistas intenta extraer fragmentos de vidas, en todo caso, desgarrados por el *leit motif* de la guerra. El segundo cuento, en cambio, se instala en la Italia fascista y relata un ejemplo de heroicidad en el personaje de un adolescente, el cual, por casualidad y con profunda entrega, colabora activamente en la transmisión de informaciones entre *camerata*, en contra del enemigo *partigliano*. La manipulación discursiva aquí intenta seguir el célebre surco de la narrativa de De Amicis, que con su *Cuore* había reflejado ‘los buenos sentimientos’ y lo heroico en una clase de adolescentes de la Italia recién constituida. De esta forma, se cuenta el enfrentamiento entre el joven protagonista y el personaje, hombre mayor y corrompido, reservando para el primero una conmovedora e ingenua heroicidad de *camerata*, que, al mismo tiempo, pone de manifiesto la degradación del otro que practica la praxis fascista.

Arrigo Benedetti, en realidad Giulio, (Lucca, 1910 – Roma, 1976), periodista, escritor, crítico teatral, poeta, representa un caso muy llamativo de intelectual de gran fama relacionado notoriamente con el antifascismo y, sin embargo, presente en la revista que aquí nos ocupa. De hecho, se publica su cuento “Il custode della città. Racconto di Arrigo Benedetti” (*L/F*, I, 11, 1941, 46-47). El personaje de Agostino es el protagonista de este cuento, narrado a través de la memoria de un niño, proficua para amplificar o deformar la materia narrada. De

hecho, se nos presenta una extravagante y paradójica figura de guardián nocturno de un pueblo, el cual, precisamente, transcurre el día durmiendo para despertarse al anochecer y empezar sus recorridos por las calles, listo para intervenir donde se le llame con alarma, como un superhéroe en un tiempo y un lugar lejanos. Además, se publican “Una sera d’autunno” (*L/F*, III, 3, 1943, 22-23) y su traducción, “Una noche de otoño” (*Ls/Fs*, III, 27, 1943, 36-37). El relato sigue la línea surreal y hasta visionaria de otros cuentos ya presentados, amplificada por la perspectiva del niño, narrador protagonista, que relata las deformaciones de la realidad bajo la sugestión de una noche de tempestad otoñal. La relación de Benedetti con la prensa empieza con la experiencia de reseñador de obras literarias para *Omnibus* y seguirá con semanales de público muy diverso como *Tutto*, *Oggi*, *L’Europeo* o *L’Espresso*, periódicos que sufrieron la censura fascista. Benedetti conoció incluso la cárcel en 1943, por haber socorrido a los soldados aliados. Fue enviado especial de *La Stampa* y, en los últimos años de su vida, dirigió también *Il Mondo* y *Paese Sera*.

El relato titulado “Achul” (*Ls/Fs*, 29, 1943, 36-37) presenta un lugar y un tiempo más bien míticos y a un protagonista como una figura atávica, «el salvaje Achul», puesto a guardia de la costa y con una voz tremenda capaz de avisar a los pescadores y a su gente acerca del pasaje de las ballenas, así como de la llegada de los corsarios. El autor es Ricardo Baroja, (Riotinto, 1871 – Vera de Bidasoa, 1953) pintor, grabador y escritor, profesor de la Escuela Nacional de Artes Gráficas, solo un año mayor que su hermano, el novelista Pío Baroja. Su producción es copiosa e imponente, no solo por lo que atañe al centenar de grabados dejados y por los cuales se le considera el sucesor de Goya, sino también por sus mil óleos y aguafuertes, por las dos docenas de libros entre ensayos y novelas, así como por su gran obra dispersa de articulista en distintas revistas y periódicos. Como señala Andrés Trapiello (2014: 516), «la guerra destruyó muchos de sus cuadros y grabados, que se encontraban en la casa de los Baroja en Madrid [...], cuando fue bombardeada. Durante la guerra, en Itzea, Baroja pintó setenta tablas con temas bélicos, tal vez la más extensa aportación de ningún artista a los desastres de 1936. La posguerra la pasó en el pueblo navarro pintando y escribiendo».

Según una carta de 6 de diciembre de 1941 (Scarpelli, 2017: 325), Andrea Francesco Alberto De Chirico (Atenas, 1891 – Florencia,

1952), que ya desde principios de 1914 se presenta con el seudónimo de Alberto Savinio, en aquella época empieza a firmar como Quintilio Maio. Se trata de un destacado periodista, escritor, pintor y compositor italiano, hermano menor del célebre Giorgio De Chirico. La de Maio es una firma recurrente en las dos ediciones de la revista, bien como reseñador teatral para la rúbrica *Máscaras y Escenas/Escenarios*, autor de artículos de crítica literaria y cuentista con “Vendetta postuma” (*L/F*, I, 11, 1941, 33-35), también en traducción con “Venganza póstuma” (*Ls/Fs*, I, 12, 1941, 30-31) y “Uomo eterno” (*L/F*, III, 7, 1943, 17-19). El primer relato sigue la autobiografía fictiva o autoficción, híbrida con la narración histórica ficcionalizada – que también veremos en el cuento de Montanelli – con saltos temporales y, en este caso, el todo sumergido en una dimensión onírica. De hecho, el narrador, en las Olimpiadas de Atenas de 1896, reconoce al hijo del arqueólogo Enrico Schliemann, que le da pie para narrar los fastos de la majestuosa ciudad griega, las gestas de Agamenón, que sigue buscando su venganza. Luego, en la Primera Guerra Mundial, este mismo narrador relaciona Troia e Hissarlik, hasta llegar, entre meditaciones, al momento actual. El segundo texto es una narración, refinada en el estilo y con matices de ironía reflexiva, que relata un caso fantástico de ‘eterna juventud’ de un hombre a partir de la predestinación que le asigna su padre al imponerle el nombre, Eonio, en griego ‘eterno’. La condena que esconde su destino se corresponde con una unicidad que lo aleja de su misma vida, sus afectos y de la historia, alusivamente recordada a través de la fecha 1918, final de la Primera Guerra Mundial.

En el n. 11 de septiembre de 1942 (15-17) de *Legioni e Falangi*, en la parte de la revista habitualmente destinada a la crónica política, se publica el largo artículo/cuento “Oggi a Farsalo con Cesare”, presente también en traducción, aunque en una versión bastante reducida, en la edición española, “Hoy en Farsalia con César” (25, II, 1942, 10-11), firmado por Indro Montanelli. Considerado como uno de los más grandes periodistas italianos del siglo XX, Indro Alessandro Raffaello Schizògene Montanelli (Fucecchio, 1909 – Milano, 2001), fue también ensayista, historiador y comediógrafo. En las mismas fechas de esta colaboración con *Legioni e Falangi*, escribía para el semanal *Tempo*, que también vivió una experiencia de edición bilingüe ítalo-española, con el seudónimo *Calandrino* para la rúbrica *Tempo perduto*. El interés

hacia la historia romana del intelectual se hace patente en “Oggi a Farsalo con Cesare”, y en forma embrionaria, ya que en los años 50 publicará su celeberrima *Storia di Roma*, por entregas en *La Domenica del Corriere* y luego en volumen por Longanesi en 1957. La evocación histórica del título, la batalla de Farsalo del 9 de agosto de 48 a.C., presenta un elemento desestabilizador desde el punto de vista del discurso histórico, un ‘hoy’ que abre el texto a una serie de distorsiones, entre las cuales se encuentra la presencia de un yo narrador *sui generis*, un ‘periodista’ siguiendo a César («Attendemmo Pompeo con impazienza, ufficiali, sottoufficiali e soldati e anche noi giornalisti», 16) para escribir sus crónicas y la Historia.

El insigne periodista, escritor, crítico literario y dramaturgo Orio Vergani (Milán, 1898-1960), autor de más de veinte mil artículos a lo largo de su vida y colaborador polifacético del *Corriere della Sera* durante treinta y cuatro años, firma en la revista cuatro cuentos, dos de los cuales aparecen también en traducción. En “Dafne” (*L/F*, II, 9, 1942, 17-19) y su traducción con el mismo título (*Ls/Fs*, II, 22, 1942, 28-29) la voz de la camarera que canta en el huerto despierta a su amo, Stefano Melandri, filósofo y poeta, que duerme en su habitación en la villa donde está solo, ya que su mujer se ha ido de excursión. Habiendo sido despertado por el ruido, de pronto, el hombre se pone a espiar a la camarera por entre las maderas de las persianas, sin acordarse «ni de que era filósofo ni de que era poeta» (28). Cuando Rita, la camarera, se da cuenta de que el amo la está espiando, se echa a gritar y, cuando él la persigue, la agarra y, perdido todo freno, le rebusca entre la camisa, ella, de repente, empieza su metamorfosis en planta. «La sirena» (*L/F*, II, 4, 1943, 15-17), que aparece también en traducción (*Ls/Fs*, III, 30, 1943, 34-35) con ilustraciones de Cabanyes, se abre con la escena de cinco jóvenes conversando en un establecimiento de baños frente al mar. Uno de ellos empieza a hablar del destino, de las indicaciones sugeridas a cada ser humano y del poder que cada uno tiene de cambiarlas, trazando su propio camino en el mundo. Acabando su discurso, el joven se dirige a una de las chicas presentes, diciéndole que «su destino tiene una forma musical». Desde entonces, ella empieza a buscar su música, descubriéndola, finalmente, en el mar y decidiendo quedarse a solas con el secreto de ser, de alguna manera, «una sirena desterrada», en exilio en la Tierra. En esta misma Tierra, aquel joven que un día, frente al mar, le había aconsejado

que se escuchara para encontrar su destino, ahora la besa, pidiéndole la mano, sin reconocer «la boca fría de las sirenas». “Susanna” (L/F, III, 1, 1942, 15-17) narra la historia de una mujer que de repente, en plena noche, se despierta y se encuentra en un lugar desconocido, totalmente desnuda, aterida de frío y muy asustada. Solo siguiendo la lectura, se descubre que se trata de Susana, protagonista de un cuadro que celebra el tema de “Susana y los viejos” que ha salido de la tela y, en sus setenta centímetros, empieza a vagar por el museo. Susana es encontrada por el director del museo, quien intenta ayudarla y, entre tanto, buscar a los dos viejos del cuadro. Solo la última línea del cuento nos hace intuir que resulta ser toda una alucinación onírica del director del museo, el cual, de pronto, vuelve a dormir sus sueños. “La grande vasca” (L/F, III, 9, 1943, 17-18), como tres de los cuentos anteriores, empieza con el despertar del protagonista. En este caso, se trata de un chico que, en el silencio de la noche, en su camita, se pone a pensar y, casi mágicamente, logra comunicarse con su padre el cual, en la habitación contigua, se despierta también y se dirige hacia la habitación del hijo, convencido de que se ha despertado y encontrándolo, sin embargo, dormido. Los pensamientos del hijo son los que tenía el padre a su edad, al igual que sus miedos, sus intereses, el repentino despertar por la noche y los juegos alrededor del estanque de los jardines públicos. El padre, mientras todos duermen, reflexiona sobre el pasado, sobre la vida de aquel pequeño hombre que, de alguna manera, será la prosecución de la suya.

Marco Ramperti (Novara, 1886 – Roma 1964), es autor, en *Legioni e Falangi*, de un único artículo titulado “L’ultima corrida” (L/F, III, 2, 1942, 17-19). Conocido periodista, Ramperti escribe en muchas de las terceras páginas de los diarios de la época, llegando a ser, desde 1920 hasta 1935, uno de los «giornalisti più interessanti del tempo nostro» (Pellizzi, 1929: 27). Socialista, antifascista, empieza su carrera periodística publicando en ¡*Avanti!*!, colabora con *L’Illustrazione italiana* escribiendo críticas teatrales, cinematográficas, literarias, musicales y reportajes. En 1943, inesperadamente, se posiciona contra la Italia oficial, llegando a ser vehemente defensor del Régimen. Por lo tanto, acusado de colaboracionismo, en diciembre de 1945 es condenado a 16 años de reclusión, aunque es liberado después de los primeros 15 meses de cárcel. Después de esta experiencia, en 1950, publica su obra más famosa y apreciada, *Benito I imperatore* y, luego, la novela auto-

biográfica *Quindici mesi al fresco* (1960). “L’ultima corrida” va creando el relato a partir de la actualidad degradada y desesperada de Don Vicente Ferial, ex torero valeroso que se culpa por no haber sabido defender a su única hija de una muerte trágica a mano de un hombre indigno de la cual se había enamorado. Así, arrastra su vida en un tugurio de contrabandistas hasta que se le ofrece la oportunidad de rescatar su drama íntimo al salvar a una joven con un destino parecido al de su hija.

Víctor Ruiz Albéniz (Puerto Rico, 1885 – Madrid, 1954), bajo el seudónimo de *El Tebib Arrumi*, firma para la revista el cuento: “Chi è il Tebib?” (*L/F*, II, 12, 1942, 15-17). Entre las escasas noticias encontradas, en la página web de *Elmindolibro.es*, un artículo así lo define: «‘El Tebib Arrumi’, que significa ‘El Médico Cristiano’, es uno de los muchos seudónimos que utilizó en su tarea como cronista. El apodo lo utilizó en sus artículos sobre la guerra de Marruecos. También firmó como *Chispero*, *Doctor Cito*, *Acorde*, *Don Sincero* y *Bargas*, según tratara en sus textos de los avatares de Madrid, de medicina o de toros, entre otros temas» (s.a., 2003: s. p.). Conocido por ser el cronista oficial del régimen de Franco, antes, en el protectorado Marroquí, ejerciendo como médico, trabajó como reportero bélico de *Diario Universal e Informaciones*. Publica en diferentes periódicos y publicaciones españolas, es cronista del *ABC* y es también novelista y cuentista. Además, desde 1937 es presidente de la Asociación de la Prensa de Madrid y, en 1943, es nombrado también Cronista Oficial de la Villa de Madrid. El cuento aquí reproducido relata el episodio bélico de la entrada de las tropas franquistas en Barcelona y, de forma autobiográfica o autofictiva, pone énfasis heroico en la figura de El Tebib, médico que una joven enfermera reconoce y lleva a la cama del hijo herido. Lo dramático personal se entrelaza con lo dramático del acontecimiento histórico, con un cruzarse de los planos y de los discursos y con un efecto de actualización enfática.

El cuento “El presente del Gadiri” (*Ls/Fs*, III, 26, 1943, 36-37) lleva la firma de Luis Antonio de Vega (Bilbao, 1900 – Madrid, 1977), escritor, periodista, poeta del *Romancero Colonial*, destacado arabista y gastrónomo. En el periódico bilbaíno *Pérgola*, Gregorio San Juan (2000: XI) escribe de él que se «vinculó al mundo musulmán, no sólo por su vocación y su enorme conocimiento, sino también por su matrimonio con una ilustre dama tetuaní. Sus novelas son, en una buena parte, de

tema marroquí. [...] También lo son sus cuatro libros de reportajes (en realidad, relatos cortos, cuentos vividos)». De ambientación árabe es también el cuento “El presente del Gadiri”, en el que se mezclan un exotismo sensual y lo conservador de las costumbres sociales en relación con la figura de la mujer, que desemboca en el macabro regalo que recibe el joven capitán español enamorado de la bellísima cuarta esposa de Sidi Abd-el-Kader el Gadiri.

Eugenio Mediano Flores (Salamanca, 1911-1973), fue cuentista, periodista y poeta español. Fundó los periódicos *Alerta*, *Haz*, *Medina* y *Hechos*. Entre sus obras destaca la colección *Desierto y camino. Poemas* (1947). El día después de su muerte, el jueves 29 de marzo de 1973, el *ABC* lo recuerda así: «[...] había tomado parte muy activa en la fundación de revistas literarias e interviniendo intensamente en la vida cultural del país en los años de la inmediata posguerra, en los que fue secretario general del Ateneo madrileño. Tras residir en Chile durante unos años, regresó a España, para dedicarse activamente al periodismo. Ingresó en *Pueblo*, diario del que fue corresponsal en Buenos Aires, y ejerció en revistas y otras publicaciones y en emisoras de radio la crítica literaria, artística y teatral» (p. 65). El cuento que lleva su firma es “La llave del féretro” (*Ls/Fs*, III, 29, 1943, 36-37), con ilustraciones de Kin. En la oficina de una imprenta, un corrector de pruebas lee en voz alta las galeradas de un próximo libro de filosofía a su autor y, al mismo tiempo, los dos comentan y discuten los pasajes. Se ofrece, por lo tanto, el pretexto para una meditación filosófica sobre el sentido de la vida y de la muerte hasta que, al filósofo, cada vez más agitado por defender sus teorías, le da un ataque y cae muerto al suelo. La segunda parte del cuento presenta la dimensión fantástica del cielo, donde ahora se encuentra el fantasma del filósofo junto a otros. La incapacidad de aceptar su despedida del mundo, que contradice sus teorías, convierte el texto en una irónica parodia.



## Bibliografía y Sitografía

- ABELLÁN, M. L. (1980), *Censura y creación literaria en España (1939-1976)*, Barcelona, Península.
- ABELLÁN, M. L. (1987), "Fenómeno censorio y represión literaria", *Diálogos Hispánicos de Amsterdam*, Nº5, 5-25.
- ALBERT, M. (1998), *Vencer no es convencer. Literatura e ideología del fascismo español*, Madrid, Vervuert.
- ALBERT, M. (2003), *Vanguardistas de camisa azul*, Madrid, Visor Libros.
- ANDRÉS, G. (2012), *La batalla del libro en el primer franquismo. Política del libro, censura y traducciones italianas*, Madrid, Huerga y Fierros editores.
- BELARDELLI, G. (2005), *Il ventennio degli intellettuali: cultura, politica e ideologia nell'Italia fascista*, Roma-Bari, Laterza.
- BERTONI, C. (2013), *Letteratura e giornalismo*, Roma, Carocci.
- BLAS, A. de (1999), "El libro y la censura durante el franquismo: un estado de la cuestión y otras consideraciones", *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie V, Historia Contemporánea, 12, 281-301.
- BONSAVER, G. (2013), *Mussolini censore. Storie di letteratura, dissenso e ipocrisia*, Roma-Bari, Laterza.
- CAMPS, A. (2014), *Italia en la prensa periódica durante el franquismo*, Barcelona, Universitat de Barcelona.
- CAROTENUTO, G. (2005), *Franco e Mussolini, La guerra mondiale vista dal Mediterraneo: i diversi destini di due dittatori*, Milano, Sperling & Kupfer.
- CANNISTRARO, P. V. (1975), *La fabbrica del consenso: fascismo e mass media*, Roma-Bari, Laterza.

- CARDIA, N. (2008), "Il neopurismo e la politica linguistica del fascismo", *Écho des Études Romanes, Revue semestrielle de linguistique et littératures romanes*, Institut d'études romanes de la Faculté des Lettres de l'Université de Bohême du Sud, Vol. IV/Num. 1, 43-54.
- CAROTENUTO, G. (2005), *Franco e Mussolini, La guerra mondiale vista dal Mediterraneo: i diversi destini di due dittatori*, Milano, Sperling & Kupfer.
- CEMBALI, M. E. (2006), "I traduttori nel Ventennio fascista fra autocensura e questioni deontologiche", Milano, archivo della Fondazione Arnoldo e Alberto Mondadori: Fondo Arnoldo Mondadori. En: <http://www.intralinea.org/specials/article/1636> [fecha acceso: 07.06.2017].
- CESARI, M. (1978), *La censura nel periodo fascista*, Napoli, Liguori.
- COETZEE, J. M. (2016), *Contra la censura. Ensayos contra la pasión por silenciar*, Barcelona, Penguin Random House Grupo Editorial.
- COSTA FERNÁNDEZ, L. (2013), "Comunicación y propaganda durante la dictadura de Primo de Rivera (1923-1930)", *Historia y Comunicación Social*, Vol. 18. N° Esp. Dic., 385-396.
- ECO, U./LIVOLSI, M/ PANOZZI, G. (1979), *Informazione. Consenso e Dissenso*, Milano, Il Saggiatore.
- GALLEGO CORTÉS, A. (2011), *Diario de un falangista de primera línea*, Barcelona, Ediciones Nueva República.
- GÓMEZ MOMPART, J. L. (2002), "Ecosistema comunicativo franquista y construcción simbólica y mental de España", García Galindo, J. A. (ed.), *La comunicación social durante el franquismo*, Málaga, CEDMA, 597-608.
- IOVINELLI, A. (2004), *L'autore e il personaggio. L'opera metabiografica nella narrativa italiana degli ultimi trent'anni*, Soveria Mannelli (Catanzaro), Rubbettino.
- KRAMER, M. (1995), "Breakable rules", Sims, N., Kramer, M. (eds.), *Literary Journalism: A New Collection of the Best American Nonfiction*, New York, Ballantine Books, 21-34.

- LLORENS GARCÍA, R. F. (1994), «Legiones y Falanges: una experiencia insólita», *Relaciones culturales entre Italia y España: III Encuentro entre las Universidades de Macerata y Alicante*, Alicante, Universidad de Alicante, 91-103.
- MARTÍNEZ DEL PORTAL, M. (2014), “Introducción”, José Martínez Ruiz (Azorín), *La voluntad*, Madrid, Cátedra, 9-96.
- MILLÁN JIMÉNEZ, (1991), *El cuento literario español (1939-1949)*, Tesis doctoral, Universidad Complutense, en: <http://eprints.ucm.es/3250/1/T16933.pdf> [fecha acceso: 17.04.2017].
- MURIALDI, P. (2014), *Storia del giornalismo italiano*, Bologna, Il Mulino.
- OSKAM, J. (1992), “Las revistas literarias y políticas en la cultura del franquismo”, *Letras peninsulares* 5, 3, 389-405.
- PECOURT, J. (2006), “El campo de las revistas políticas bajo el franquismo”, *Papers* 81, 205-228.
- PELLIZZI, C. (1929), *Le lettere italiane del nostro secolo*, Milano, Librerie d'Italia.
- PEÑA, V. (2010), “España y la segunda guerra mundial: doctrina política y cultura militante en *Legioni e Falangi*. *Rivista d'Italia e di Spagna (1940-1943)*”, *RSEI, Revista de la sociedad española de italianistas*, 6, 119-143.
- PINELLO, A. (2016), “Azorín en *Legiones y Falanges*: creador desengañado de microcosmos felices”, Prestigiacomo, C. (ed.), *Identità, totalitarismo e stampa. Ricodifica linguistica-culturale dei media di regime*, Palermo, UniPaPress, 343-358.
- PIZARROSO QUINTERO, A. (2002), “Italia y España franquista: información y propaganda (1939-1945)”, García Galindo, J. A. (ed.), *La comunicación social durante el franquismo*, Málaga, CEDMA, 33-54.
- POLIZZI, A. (2015), “Scrittura autoreferenziale negli articoli letterari di *Legioni e Falangi*/*Legiones y Falanges*”, Sinatra, C. (ed.), *Stampa e regimi. Studi su Legioni e Falangi/Legiones y Falanges*. *Una Rivista d'Italia e di Spagna*, Bern, Peter Lang, 277-299.

## Bibliografía y Sitografía

- POLIZZI, A. (2016), "Intersticios conflictivos en la sección «Un cuento mensual» de la revista *Legiones y Falanges* (1940-1943)", Prestigiacommo, C. (ed.), *Identità, totalitarismi e stampa, Ricodifica linguistica-culturale dei media di regime*, Palermo, UniPaPress, 361-372.
- RODRÍGUEZ PUERTOLAS, J. (2008), *Historia de la literatura fascista española*, Madrid, Ediciones Akal.
- RUIZ BAUTISTA, E. (2017), "¿Una censura católica? Censura editorial y catolicismo durante el franquismo (1939-1966)", *Historia Actual Online*, 42 (1), 71-85.
- RUIZ CONTRARES, L. (1946), *Memorias de un desmemoriado*, Madrid, Aguilar.
- RUIZ-COPETE, J. (2001), *Narradores andaluces de posguerra. Historia de una década (1939-1949)*, Sevilla, Universidad de Sevilla.
- RUSSO, A. (2016), *Catálogo y estudio de la revista Horizonte. Arte, literatura y actualidades, Sevilla-Madrid, 1938-1942*, Sevilla, Ediciones Ulises.
- S. A., «Las crónicas madrileñas de Víctor Ruiz Albéniz» (2003), <http://www.elmundo.es/elmundolibro/2003/12/10/historia/1071079646.html> [fecha acceso: 22.08.2017].
- SAGRERA, L. (1967), *Agustín de Foxá y su obra literaria*, Madrid, Cuadernos de la Escuela Diplomática.
- SAN JUAN, G. (2000), «Luis Antonio de Vega, un novelista bilbaino en tierras del Garb y Yebala», *Pérgola*, 142, XI en <http://www.bilbao.eus/bld/handle/123456789/33574> [fecha acceso: 17.04.2017].
- SCARPELLI, N. (ed.) (2017), «*Attraversiamo un momento nel quale scrivere non è facile*». Pier Maria e Francesco Pasinetti, lettere scelte 1940-1942, Venezia, Edizioni Ca' Foscari.
- SCOTTO DI LUZIO, A. (1995), "«Gli editori sono figliuoli di famiglia»: fascismo e circolazione del libro negli anni Trenta", *Studi storici*, 36, 3, 761-810.

- SINATRA, C. (ed.) (2015), *Stampa e Regimi. Studi su Legioni e Falangi/Legiones y Falanges. Una Rivista d'Italia e Spagna*, Berna, Peter Lang.
- SINOVA, J. (2006), *La censura de prensa durante el franquismo*, Barcelona, DeBolsillo.
- TRAPIELLO, A. (18.11.1984), "¿Quién piensa en 1936?", *El País*.
- TRAPIELLO, A. (2014), *Las armas y las letras. Literatura y guerra civil (1936-1939)*, Barcelona, Destino.
- TUSELL, J./QUEIPO DE LLANO, G. G. (1985), *Franco y Mussolini*, Barcelona, Planeta.
- VENTURINI, M. (2010), "Il mito dell'Impero tra letteratura e giornalismo", *Controcannone: per una cartografia della scrittura coloniale e postcoloniale italiana*, Roma, Aracne, 25-30.
- ZALBIDEA BENGEOA, B. (2002), "Prensa del movimiento y prensa del estado: un modelo de dirigismo institucional", García Galindo, J. A. (ed.), *La comunicación social durante el franquismo*, Málaga, CEDMA, 557-570.
- ZAVALA, L. (2006), "Un modelo para el estudio del cuento", *Casa del tiempo*, 26-31.